

Agustín Sáez.

Traducción exclusiva para el curso Electivo de Filosofía Medieval: La controversia de los universales y la demostración de la existencia de Dios.

Favor no reproducir.

2021.

(1040b 5) Es manifiesto que también la mayoría de las que parecen ser *ousíai* son potencias, las partes de los animales (pues ninguna existe separada, y cuando se separan existen todas como materia¹), así como la tierra, el fuego y el aire. Ninguna de estas, pues, constituye una unidad, sino un montón, hasta que son separadas y de ellas surge una unidad.

Sobre todo podría pensarse que las partes de los seres animados y las del alma existen de ambas maneras, en acto² y en potencia³, por tener principios del movimiento provenientes de algo [que hay] en las articulaciones, de ahí que ciertos animales sigan viviendo incluso partidos. Todas ellas, no obstante, estarán en potencia cuando una unidad y algo continuo por naturaleza y no por fuerza o implantación: en tal caso habría, pues, una malformación.

Y puesto que ‘*tó hén*’⁴ se dice del mismo modo que ‘*tó ón*’⁵, y la *ousía* de lo que es uno es una, y las cosas cuya *ousía* es numéricamente una son algo numéricamente uno, es manifiesto que ni *to hén* ni *tó ón* pueden ser *ousía* de las cosas, como tampoco [puede serlo] el ser-elemento o ser-principio. Pero buscamos cuál es, en efecto, el principio, a fin de remontarnos a algo más conocido. En efecto, de estos conceptos, están más cerca de ser *ousía* *tó ón* y *to hén* que el principio y la causa, pero tampoco ellos [lo son], ya que nada común es *ousía*: la *ousía*, pues, no está en nada más que en sí misma y en aquello que la tiene, de lo cual es *ousía*. Además, lo que es uno no puede estar a la vez en muchos sitios, mientras que lo común sí; por lo tanto, es evidente que ninguno de los universales existe de forma separada de las cosas singulares. Sin embargo, los que dicen que las formas [se dan de esta manera] tienen, en cierto sentido, razón al separarlas, si es que son *ousíai*, pero en cierto sentido no tienen razón, ya que denominan ‘forma’ a lo uno que abarca una multiplicidad. Y la causa está en que no son capaces de dilucidar qué son tales *ousíai* incorruptibles separadas de las singulares y sensibles. Las hacen, en efecto, iguales a las corruptibles (pues a estas las conocemos): *Hombre Mismo*⁶ y *Caballo Mismo*⁷, añadiendo a las sensibles la expresión *Mismo*⁸. No obstante, aun cuando, según creo, no hubiésemos visto los astros **(1041a)**, no por eso dejarían de ser *ousíai* eternas separadas de las que conocemos. Conque, aun cuando no sepamos, de hecho, cuales son/de que naturaleza son [las *ousíai* eternas], es probable, sin embargo, que las haya necesariamente. Así pues, es evidente que ninguno de los llamados universales es *ousía*, y que ninguna *ousía* se compone de *ousíai*.

¹ ὕλη.

² ἐντελεχεία.

³ δυνάμει.

⁴ τὸ ἓν: lo uno.

⁵ τὸ ὄν: lo que es (Calvo), ente (García Yebra).

⁶ αὐτοάνθρωπον.

⁷ αὐτόϊππον.

⁸ αὐτό.